

<https://www.almunecarcomunicacion.com/la-columna-de-don-juan-leon-el-alcalde-de-otivar-heroe-de-la-guerra-de-la-independencia/>

La Columna de Don Juan León | “El alcalde de Otívar, héroe de la Guerra de la Independencia”

[Almuñécar Comunicación](#) marzo 15, 2022 5:47 pm 0

A Juan Fernández Cañas le llamaban “*el tío Caridad*”, “*el alcalde de Otívar*”, “*el coronel*” ... Aunque no naciera en Almuñécar, sus principales hazañas tuvieron lugar en ella y sus alrededores, así como su muerte

Durante la **Guerra de la Independencia (1808 – 1814)** se dieron tres modalidades de combate: lucha a *campo abierto*, (Bruch, Bailén, Arapiles, Vitoria y San Marcial), los *sitios* (Zaragoza, Gerona y Cádiz) y la *guerrilla*, típicamente española, ya que se trataba de pequeñas partidas o cuadrillas formadas por soldados dispersos y, en su mayoría, campesinos, acaudillados por el más audaz y enérgico de entre ellos y que surgen por toda la geografía española.

Bandolero es un término que nace de estas acciones bélicas contra el francés, donde la pobreza y la injusticia prevalecían y donde la pillería, el ultraje, la violencia y el hurto era una práctica habitual. Consta de muchos sinónimos como *asaltante bandido*, *brigante*, *encartado*, *facineroso*, *forajido*, *maleante*, *malhechor*, *proscrito* o *salteador*. *Abigeo* o *cuatrero* cuando se trata de ganado robado.

La leyenda no lo tiene claro, ya que los califica de **asesinos** o los eleva a la categoría de **héroes**, creando verdaderos **mitos**, como si de un Robin Hood de la época se tratara. Podían ser ahorcados, arrastrados y descuartizados, fritos sus pedazos y estos paseados por las calles como escarmiento.



Pero hagamos un poco de historia, que siempre viene bien, antes de entrar en el tema principal que nos ocupa:

Escritos antiguos se hacían eco, ya en Grecia, de afamados bandidos, temidos por la población, y que respondían a los nombres de **Esciro y Procusto**.

Viriato, líder lusitano que hizo frente a la expansión de Roma en Hispania, fue asesinado en el **139 a.C.** por sus lugartenientes hispanos **Audaz, Ditalcon y Minuros** (todos nacidos en Osuna, Sevilla) comprados por el gobernador romano **Servilio Cepión**. Cuenta la historia que al ir a cobrar la recompensa fueron ejecutados y una frase se hizo célebre: **“Roma no paga traidores”** (?). Era apodado **“El Bandolero”** y calificado como **“el capitán de los bandoleros”**.

Ya en España la mayor relevancia tuvo lugar en los siglos **XVIII y XIX**. Fueron la pesadilla del ejército francés y sus jefes más famosos fueron:

Mariano Renovales y **Miguel Sarasa** en Aragón; **Juan Martín Díaz “el Empecinado”**, los curas **Merino** y **Quero**, **Francisco Sánchez “Francisquete”**, **Fray Juan de Deliva “el Capuchino”** y **Julián Sánchez** con sus lanceros en las dos Castillas, León y Extremadura; y **Xavier Mina Larrea “el Mozo”** y su tío **Francisco Espoz y Mina** en Navarra, amén del madrileño **Luis Candela Cajigal**.

En Andalucía ‘operaron’ **José María Hinojosa Cobacho “el Tempranillo”** (Jauja – Córdoba, pero actuó en la serranía de Ronda), **Francisco Antonio Jiménez Ledesma “el barquero de Cantillana”** (Cantillana, Sevilla y que sirvió de inspiración para la serie de **Curro Jiménez**) y **Juan José Mingolla “Pasos largos”** (Ronda, Málaga, el último bandolero y ajusticiado en 1943).

Otros fueron: **Diego Corrientes Mateo** (Utrera, Sevilla), **José Mateo Balcázar Navarro “Tragabuches”** (Arcos de la Frontera, Cádiz), **Jaime “el Barbudo”** (Crevillente, Alicante), **Joaquín Camargo “el Vivillo”** (Estepa, Sevilla), **Francisco Ríos “el Pinales”** (Estepa, Sevilla) y **Antonio Jiménez Rodríguez “el niño del Arahal”** (El Arahal, Sevilla) (ambos murieron tiroteados en 1907), y **Luis Muñoz García “el Bizco de El Borge” o “Arboge”** (El Borge, Málaga).

Hasta aquí los de gran nombradía, los célebres, los afamados; pero, ¿y los héroes anónimos, ocultos, desconocidos, olvidados o ignorados? Aquí aparece nuestro...

HÉROE LOCAL

A **Juan Fernández Cañas** le llamaban **“el tío Caridad”**, **“el alcalde de Otívar”**, **“el coronel”** ... Nació en Gabia (Granada), en su juventud se colocó de guarda en la finca de Cázulas y contrajo matrimonio con **María Pérez**, una joven del pueblo vecino de Otívar, con quien tuvo dos hijos (varón y hembra).

Aunque no naciera en Almuñécar, sus principales hazañas tuvieron lugar en ella y sus alrededores, así como su muerte.

El águila imperial napoleónica se posa en Granada el **28 de enero de 1810** y en ese mismo año cae **Almuñécar** y su **Castillo** en poder de los franceses sin resistencia alguna, ya que estaba ‘defendido’ por una guarnición del **Cuerpo de Inválidos** conformada por un capitán, dos tenientes, dos subtenientes, cuatro sargentos, dos tambores, dos cabos y noventa y cuatro soldados (todos del citado Cuerpo); dos cabos y dos soldados de las Compañías Fijas; dos cabos de artillería y ocho artilleros; y seis cabos de torres, trece torreros, dos guardalmacenes y un capellán.

El **25 de mayo** del mismo año, se acuerda un acto de jura de fidelidad hacia el rey **José I Bonaparte** en la Iglesia Parroquial **“Nuestra Señora de la Encarnación”**. A él deben asistir los alcaldes de **Jete, Otívar, Lentejé, Ítrabo, Molvizar, Salobreña y Almuñécar**.

No acude el alcalde sexitano o almuñequero **D. Vicente María Negro** y a nuestro héroe le obligan a recaudar un impuesto de mil reales, así como el requisamiento de todas las armas. Hizo lo primero, pero escondió lo segundo.

Se tuvo que lanzar a la Sierra después de negarse a pagar una condena de cinco mil reales por cada vecino pudiente y de dismantelar al destacamento que vino a prenderlo.

Era famoso su **“Tambor de Acebuche”** de cincuenta hombres con el que obtuvo importantes y

resonantes victorias sobre los franceses en “*Cantarriján*” (límite con Málaga, hoy playa nudista) y “*Río de la Miel*”. El **11 de junio de 1810** atacó el fuerte de La Herradura y conquistó el Castillo y la plaza de Almuñécar, siendo alcalde el afrancesado **D. Josef Gadea y Real**.

Con **340** hombres se apoderó de Salobreña y su Castillo, haciendo que el general francés **Werlé** se replagara hacia Granada. Más tarde libraría **Motril, Castell de Ferro, Gualchos** y establecería su cuartel general en **Padul** el **3 de septiembre** con **415** correligionarios.

El conde y general en jefe del IV Cuerpo de Ejército, **Horacio Francisco Sebastiani**, que estableció su Cuartel General en el palacio de la **duquesa de Gor** (caserón nobiliario en Granada) y que se caracterizó por sus requisas y saqueos de obras de arte en iglesias, monasterios y casas particulares, lo venció definitivamente y, muy herido, fue escondido en **Las Albuñuelas** y después en una cueva de **Lentejí**, pasando 45 días entre la vida y la muerte. Fue curado, de manera clandestina, por el cirujano de Almuñécar **D. Francisco de Paula Carmona** y por el médico de **Molvizar, D. Joaquín Peñalver**. Como diría el ilustre accitano **Pedro Antonio de Alarcón** (nació en **Guadix**) en su obra “*Las Alpujarras*”: “... fue a lamerse sus heridas en una cueva, como un verdadero león, para volver de nuevo a la lucha, todavía chorreando sangre...”.

No tuvo piedad de los franceses, después de que estos ahorcaran a los sesenta hombres que tenía defendiendo nuestro Castillo que, previamente, se habían entregado para recibir el indulto prometido.

El Consejo de Regencia de Cádiz lo reclama, embarca en **Torrox** (Málaga), donde nació el célebre caudillo musulmán **Almanzor**, naufraga en Fuengirola, gana la costa a nado con su hijo a sus espaldas y es nombrado coronel con carácter interino.

En 1812 fue ocupado de nuevo el Castillo de Almuñécar, pero desartillado por las fuerzas inglesas del almirante **Stings**, quien lo bombardeó desde la fragata “*Elisa*”, y volado en parte por orden del general de las tropas inglesas, **Lord Blainey**. El objetivo era que los franceses no volvieran a utilizar esas defensas. Es por ello, que uno de los tambores de entrada al Castillo aparece descolgado e inclinado al fallar por su base (otros lo atribuyen a terremotos, que se sucedieron a finales del siglo XIX).

Murió en circunstancias extrañas en Almuñécar y fue enterrado el **6 de marzo de 1815** (folio 37 del libro 14 de defunciones), con dos versiones bien diferentes: una, que fue envenenado para robarle; y otra, la más verosímil dado su carácter, que falleció de un ataque de apoplejía después de una violenta discusión con un jefe de menor rango, que le negó el saludo militar.

Sus “**Memorias**” fueron escritas por su segundo, **José Antonio Guerrero**, ya que parece ser que nuestro personaje no era muy letrado.

D. Natalio Rivas Santiago de Albuñol, el que fuera ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, fundamentó su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia con “*El alcalde de Otívar, héroe de la Guerra de la Independencia*” el **29 de junio de 1940**.

Aquellos guerrilleros que, huyendo de la injusticia, la ignominia, la opresión y la invasión francesa, dejaron sus hogares familiares y ocupaciones para escalar cumbres, sierras y altozanos buscando abrigo y defensa en cuevas, escondrijos o guaridas, habrían hecho suyas las frases, escritas años más tarde, por **Mark Twain**: “*El miedo a la muerte se debe al miedo a la vida. Un hombre que vive plenamente está preparado para morir en cualquier momento*”; o **Friedrich Nietzsche**: “*Uno debe morir con orgullo cuando ya no es posible vivir sin él*”.

Juan de León Aznar, marzo’2022